

SOCIEDAD | 66

La vacuna contra el cáncer de cuello de útero, disponible en septiembre



CULTURA | 64

Kiko Veneno protagoniza mañana el ciclo musical 'Baluarte de Culturas'

demonstraciones prácticas de sus dotes artísticas.

El amigo famoso

Uno de los más habituales es el mejor cartomago de la historia, Juan Tamariz, un enamorado de Cádiz, donde hace años estableció su segunda residencia. «Es muy buen amigo y siempre viene a visitarnos y a enseñarnos trucos», afirma Juan Luis Rubiales, campeón de España en la modalidad de Micromagia y uno de los socios de la entidad. «Cada vez que viene por aquí nos invita a su casa, donde organizamos grandes reuniones de magos», comenta este joven portuense.

En lo que va de verano, Tamariz ha visitado la sede de la asociación, ubicada en la planta superior del Bar La Ronda (El Puerto), en dos ocasiones. «Es un hombre muy ocupado, ahora tiene que irse a Colombia donde tiene programada una actuación, pero luego volverá a Cádiz. Siempre se queda por aquí hasta octubre», explica Rubiales acerca de su reputado amigo, una de las mayores figuras de la magia de todo el mundo.

Por el local de la asociación, también han pasado en los últimos días otros artistas como el sevillano Vicente Canuto, autor del manual *Cartomagia Fundamental*; Ramón Rioboo, gran investigador de la magia matemática y autor de numerosos libros; Miguel Ángel Gea, especializado en trucos con monedas y Miguel Puga o *Magomigue*, artífice del festival granadino *Hocus Pocus*.

Examen previo

Para ingresar en la Sociedad Gaditana del Ilusionismo, los aspirantes han de superar un examen previo, en el que deberán demostrar sus habilidades y representar varios trucos ante un jurado, integrado por algunos de los socios fundadores. No obstante, antes de todo, se observa la predisposición e interés de los candidatos. «Antes de nada, se invita al aficionado a cuatro reuniones para ver si tiene un interés honesto o si, por el contrario, sólo quiere copiar trucos o divulgarlos», comenta el presidente de la asociación, Fernando Patiño.

Para obtener el derecho a examinarse, el aspirante deberá pagar la contribución de un trimestre y las cuotas de la prueba. Una vez realizada ésta, el jurado puntúa la habilidad del mago con una nota numérica, que deberá ser superior a 6. «No obstante, esto es algo simbólico porque nunca hemos echado atrás a nadie», apostilla Patiño. Se trata de evaluar la predisposición. Por otro lado, normalmente los futuros socios están tutelados por un miembro de la asociación, que dirigirá y orientará su ingreso en la organización.

Actualmente, la Sociedad Gaditana del Ilusionismo cuenta con

más de cuarenta socios, a los que se suman un nutrido grupo de simpatizantes de toda España, entre ellos Juan Tamariz.

Arrancar sonrisas

Aparte de las reuniones privadas que la entidad organiza cada viernes en su local de El Puerto, algunos de estos ilusionistas realizan todas las semanas un recorrido por los hospitales de la provincia, visitando a los enfermos –en especial a los más pequeños– para interpretarles en directo sus mejores números. «Los martes vamos al Puerta del Mar y los jueves al hospital de Jerez», explica Rubiales. En cuanto a la finalidad terapéutica de esta disciplina, este joven mago no duda al afirmar que «la magia favorece el desarrollo mental de los más jóvenes y contribuye a acelerar la recuperación de los enfermos».

Y es que la prestidigitación basa sus máximos preceptos en la psicología y la habilidad mental. El verdadero logro del mago consiste en desviar la atención del espectador, engañar al cerebro para poder elaborar finalmente el ardid. «Nuestras manos hacen una cosa, al mismo tiempo que nuestras palabras dicen otra muy distinta», confiesa Juan Luis Rubiales, experto en elaborar originales números de magia de cerca, también llamada *micromagia*.

Asignatura universitaria

Los magos *amateurs* más jóvenes tienen también desde hace años la oportunidad de estudiar esta disciplina en la universidad, en la modalidad de complemento académico. Así, existen varias universidades españolas que ofertan la materia como asignatura optativa o de libre elección.

Este es el caso de la Universidad Politécnica de Cataluña, centro pionero en impartir clases de magia. Bajo el título *Ilusionismo como técnica de comunicación*, el profesor Mago Andreu imparte sus lecciones mágicas, una estampa que podría evocar secuencias de la cinéfila saga de Harry Potter. Otros centros, como la Universidad de Salamanca organizan cursos de magia dentro de su programa anual de actividades culturales. alenador@lavozdigital.es



PRECOCES. Sergio, junto a su dócil tórtola y Adrián, en primer plano, 'jugando' con fuego.

Un maestro de 74 años

A. L. CÁDIZ

Normalmente, los magos más veteranos enseñan a sus discípulos sus principales juegos de magia, de forma que los trucos van pasando de generación en generación. La mayoría de los jóvenes ilusionistas de la provincia beben de las enseñanzas de León Camacho, un veterano

prestidigitador de 74 años, que todavía hoy sigue encabezando los primeros puestos de los mejores magos de España.

Su piso del Barrio de Santa María sirve cada día de refugio para un gran número de aficionados, muchos de los cuales han transformado este hobby en una carrera profesional. Al igual que lo fue Juan Luis Rubiales

–campeón nacional de *micromagia*–, Javier Marina es uno de los pupilos de este gran maestro del subterfugio. «Mi especialidad es la magia de cerca, los juegos con monedas, bolas, cartas o latas», sostiene Javier, que junto al hijo de León, Félix, encabezan las sesiones didácticas que el septuagenario ofrece desde su residencia. «También nos solemos reunir mucho con Tamariz, un buen amigo», explica Javier. Este

joven gaditano compagina su trabajo en la construcción con su principal pasión, a la que según él dedica «tres o cuatro horas diarias».

En cuanto a sus inicios, León confiesa que su devoción por la magia comenzó de niño cuando observaba a los «charlatanes que atraían al público con sus juegos de cartas». Nunca se ha dedicado a ello profesionalmente, pero sí se ha codeado con muchos grandes magos.